

## Homenaje al Lic. Enrique Díaz Ballesteros



Foto del Lic. Enrique Díaz Ballesteros. Fue tomada en una de nuestras comidas con él.

Por Roberto Velázquez Cabrera

Tlapitzalli

28 de marzo de 2017

Este modesto homenaje personal póstumo es para honrar al apreciado Don Enrique. Así llamábamos al Lic. Enrique Díaz Ballesteros los que pudimos conocerlo y tratarlo de cerca en las últimas décadas de su larga vida, de un siglo de duración.

Me permito escribir esta nota, con motivo de su fallecimiento reciente, el pasado 15 de marzo.

A pesar de su gran experiencia y labor realizada en varias dependencias y entidades federales, me llamó mucho la atención no encontrar información abierta en Internet sobre su partida ni sobre su vida y gran labor realizada. Ni siquiera se muestran sus fotos, en parte, porque era muy discreto y nunca utilizó recursos para usarlos en propaganda personal ni de sus trabajos y proyectos realizados, como lo hacen muchos

funcionarios para tratar de mejorar su imagen. Por ello, difundo algo relevante de lo que recuerdo de él.

Fue el último funcionario nacionalista y patriota de su época que subsistió hasta nuestros días.

Por desgracia, no dispongo de mucha información detallada anterior a 1977, cuando tuve la oportunidad de conocerlo y apoyarlo en trabajos de algunos de sus últimos encargos.

Sin embargo, en diversas reuniones y comidas pudo platicarnos sobre muchas de sus vivencias y experiencias a lo largo de su vida. Siempre tuvo una excelente memoria y lucidez.

Era michoacano (Morelia, 1916) y leía mucho, desde su niñez durante sus estudios primarios en el Colegio Francés, hasta su licenciatura en derecho en la UNAM y posteriormente.

Desde cuando era estudiante de derecho, colaboró en tareas oficiales relevantes. Una de las más importantes fue sobre las nacionalizaciones y administraciones de terrenos de la Cuenca de la Laguna, apoyando al Gral. Lázaro Cárdenas del Río, durante la reforma agraria de su sexenio 1934-1940.

Son innumerables los organismos públicos y privados que presidió como asesor y consultor jurídico.

Uno de sus primeros encargos oficiales destacados fue la jefatura del Departamento Jurídico de los Ferrocarriles Nacionales de México (FERRONALES). Se encargó de resolver problemas importantes como el conflicto laboral y la huelga de los ferrocarrileros, en 1958-1959, cuando los titulares de las secretarías relacionadas no querían o no podían solucionarlo.

Por muchos años, participó en la integración del Sistema Ferroviario Nacional con FERRONALES, que ya volvieron a desintegrar y privatizar.

Fue un gran conocedor de los sistemas y problemas de producción, comercialización, abasto y regulación de los alimentos básicos, como los granos.

Promovió la creación de organismos importantes en esos campos fundamentales nacionales. El más importante fue el de la Compañía

Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) y su sistema de filiales y fue su director. Fue creada en 1961, con la finalidad de regular la compra y los precios de los productos de la canasta básica, como el maíz, inicialmente. En la siguiente década se crearon las filiales de la leche (LICONSA), de bodegas (BORUCONSA) y distribución (DICONSA). También se incorporaron industrias (ICONSA).

Ocupó otros importantes puestos públicos. Lo conocí cuando era Subsecretario de Regulación y Abasto en la Secretaría de Comercio, gracias a otro jefe inmediato y amigo admirable, el M en C. José Luis Hernández Pérez. Lo apoyamos con sistemas informáticos (1977-1978).

El Lic. Enrique Díaz Ballesteros fue Director de (CONASUPO) de nuevo y le ayudamos en diversas asesorías técnicas (1989-1982).

Le apoyamos en sus tareas en la Asesoría de la Presidencia de la República, durante el Sexenio del Lic. Miguel de la Madrid Hurtado, en los temas de abasto y transportes y en sus funciones de Delegado ante la Secretaria de Comunicaciones y Transportes (SCT) y de Comisario "A" del Sistema Ferroviario Nacional y otras entidades importantes, como Aeroméxico Y TELMEX, en la Secretaría de la Contraloría General de la Federación (SECOGEF) (1983-1988). En esa Secretaria se retiró del sector público, con una despedida organizada por su titular.

Lo volvieron a llamar para apoyar a la Secretaria de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI) como Subsecretario de Regulación y Abasto (1989-1990).

Ese fue el último trabajo en que pude colaborar directamente con Don Enrique. Para no ampliar mucho esta nota, no se comenta la gran cantidad de proyectos y estudios en que tuve la oportunidad de colaborar. Basta comentar que en dos sexenios me tocó ayudarlo en cerca de 80 estudios e informes bajo su dirección, mismos que se listan en mi Currículum Vitae, para dar una idea de la cantidad de trabajos que impulsó y promovió, aunque muchísimos más fueron realizados con la participación de otros de sus colaboradores.

Hace poco, intenté entrevistarle para que comentara algo de su larga experiencia y vivencias para Periodismo Libre, pero no deseaba tener ningún protagonismo público y me dijo que ya había hecho lo suficiente.

No quiso emitir opiniones públicas sobre temas de políticas actuales y recientes, en parte, porque no estaba de acuerdo con algunas de las privatizaciones, con la desregulación y las entregas promovidas e impuestas por los neoliberales, ni con los grandes daños nacionales generados como los de la agricultura, que predijo desde cuando se ignoraron a los agricultores en las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC). La Subsecretaría de Regulación y Abasto de SECOFI ni siquiera participó en las negociaciones del TLC.

Varios estudios que me encargó sobre los mercados agrícolas, los precios y los subsidios internacionales, así como las repercusiones de su privatización en México, fueron terminados y entregados, cuando ya había salido de la SECOFI, pero las sugerencias propuestas no fueron atendidas.

Nunca se opuso a que se publicaran nuestros informes relevantes, como los de la SECOGEF. Los que no quisieron publicarlos fueron sus directivos y siguen sin publicarse abiertamente, a pesar de ser las únicas evaluaciones oficiales que se realizan sobre la gestión de dependencias y entidades públicas.

No me parece justo que su gran labor realizada no sea ni reconocida, cuando muchos funcionarios han gastado miles de millones de pesos de los recursos públicos para tratar de maquillar su trabajo y proyectos mal hechos e ineficaces que no han ayudado a mejorar el desarrollo real del país, como el del llamado Modelo educativo 2016 y el de ¿Telecomunicaciones de calidad?.

Finalmente, fue asesor especial del Secretario de Agricultura y Recursos Hidráulicos (1988-1994).

Fue uno de los mejores jefes que he tenido de su nivel y el que me dio algunos de los más invaluable consejos y me mostró ejemplos inolvidables para realizar trabajos en el sector público.

Fue un excelente escritor y conocedor de nuestras leyes de mayor importancia y nivel. Un buen ejemplo de eso es su último libro hermoso que escribió y del que me regaló un ejemplar: "Visión y Herencia de una Constitución. Decreto Constitucional para la Libertad de la América Mexicana." 22 de octubre de 1814, Morelia, Michoacán, 2001.

Una de las pocas notas encontradas en Google, sobre el “Lic. Enrique Díaz Ballesteros”, se refiere precisamente a la presentación de ese libro en la Universidad Latina de América.

Le agradecí su fina y atenta dedicatoria escrita en el libro con su puño y letra: “De Enrique Díaz Ballesteros para Roberto Velázquez, investigador profundo de aspectos complejos de la cultura indígena de México.”

Recuerdo a Don Enrique con agrado y reconozco su interés especial en la cultura y las tecnologías mexicanas, como ningún otro funcionario lo ha hecho, a pesar de que se incluyeron en mis peticiones ciudadanas, que han sido planteadas desde 2001, para ayudar a mejorar el desarrollo del país y de sus habitantes, pero por desgracia, siguen vigentes ya que no han sido atendidas por ninguna dependencia o entidad.

Don Enrique es el único personaje importante que se interesó en mis investigaciones e informes sobre los extraordinarios sonidos mexicanos como la tesis virtual prohibida sobre la Ilmenita Sonora Olmeca, de 2012, que incluye un Prólogo 1 de él. Por ello, es un gran honor incluir esta nota abierta en mi sitio independiente de Internet tlapitzalli.

Un homenaje similar publicado fue sobre otro funcionario nacionalista admirable de su época también ya fallecido, el Ing. Eugenio Méndez Docurro, en una nota sobre la Ingeniería mexicana, que por desgracia para el país ha sido muy inhibida por las políticas y los programas de importación de la tecnología de mayor valor.

Fue un gran privilegio haber podido conocer y, sobre todo, haber trabajado con esos dos personajes patriotas. Nunca me pidieron hacer algo ilegal, indebido o sesgado y me dejaron en libertad para desarrollar los estudios y para escribir los informes que me solicitaron o me dejaron hacer. Por desgracia, ya no conozco otros personajes similares de su nivel y cultura.

Su partida cierra un ciclo de grandes personajes nacionalistas creativos, que será difícil de repetir, si todo sigue como va. Los ideales nacionalistas locales han sido repudiados, para poder entregar el patrimonio remanente de mayor valor. Recientemente, han surgido algunos nacionalistas destacados, que no son de nuestro país. No puede haber verdadero desarrollo de los países pobres, si no les permiten practicar el nacionalismo, mientras que los poderosos si lo promueven.